

# Informe especial

## Valoración de los partidos políticos y de las elecciones en El Salvador

Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP)

Entre el 23 de febrero y el 2 de marzo se realizó una encuesta de opinión pública con una muestra representativa de la población adulta, urbana y rural de trece departamentos de El Salvador (N = 1252 personas). La mayoría de los encuestados, el 80.1 por ciento, expresó su decisión de ir a votar el 10 de marzo, aun cuando gran parte de ellos piensa que las elecciones no traerán ningún cambio en la catastrófica situación nacional y un buen porcentaje, el 40.3 por ciento, estimaba que se daría un fraude en ellas. Un 69.5 por ciento de los encuestados, es decir, siete de cada diez salvadoreños, piensa que en la pasada campaña electoral, los partidos políticos, más que preocuparse por los problemas nacionales o de la población, únicamente estaban interesados en hacerse del poder o permanecer en él. Uno de cada dos salvadoreños (54.3 por ciento) fue de la opinión que en la composición de la asamblea legislativa lo más conveniente es un equilibrio entre el partido gobernante y los de la oposición, sin la hegemonía de ninguna de las partes. De la intención de voto declarada, el partido gobernante obtiene el 28.8 por ciento, seguido por el partido Demócrata Cristiano con el 14.7 por ciento y por Convergencia Democrática con el 7.7 por ciento. Al indagar por el partido con mayores probabilidades de ganar en la contienda electoral, el 52.5 por ciento señaló al partido de gobierno, apoyando ésta creen-

cia en razones subjetivas y superficiales, difundidas por la propaganda, más que en las virtudes o potencialidades de los partidos contendientes.

### 1. Encuesta y población encuestada

Entre el 23 de febrero y el 2 de marzo de 1991, el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP), de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA) realizó un sondeo de opinión pública con el objeto de conocer la opinión que los salvadoreños tienen sobre los principales problemas del país, así como la importancia y la confianza que para la resolución de los mismos depositan en las elecciones y en los partidos políticos en contienda, en el marco de las elecciones legislativas y municipales de 1991.

El cuestionario utilizado, además de las preguntas de carácter demográfico, contenía una larga sección sobre los juicios y las expectativas de la población sobre las elecciones y los partidos políticos, y otra sobre las opciones políticas para las elecciones del 10 de marzo. Asimismo, el cuestionario fue sometido a una fase de prueba para verificar la inteligibilidad de las preguntas, entre las que había tanto de estructura abierta como de estructura cerrada. La muestra, corrida en trece de los catorce departamentos del país (excepto Morazán) se diseñó en base a una muestra

representativa de la población adulta, urbana y rural. Muestra nacional que, en el contexto de elecciones legislativas y municipales, no lo es sin más representativa de las opiniones o preferencias departamentales (elección de diputados) y menos aún representativa de localidades o municipios (alcaldes). La población urbana se estratificó por cuotas diferenciadas en cinco sectores sociales (alto, medio-medio, medio-bajo, obrero, marginal), definidos en base al lugar y calidad de la vivienda, dejándose como categoría independiente al sector rural.

La encuesta se realizó por aproximación a hogares ubicados en las zonas seleccionadas aleatoriamente, donde, de antemano, los encuestadores explicaban al entrevistado los objetivos y el tema de la investigación. Se obtuvo un total de 1252 encuestas válidas, con un error muestral de más-menos 0.03 (3 por ciento). El nivel de rechazos fue del 11.6 por ciento; con alguna frecuencia, las personas que no quisieron responder adujeron ha-

ber sido entrevistadas días antes sobre el tema.

En el Cuadro 1 se presenta el total de la muestra, diferenciada por departamento y sector social. Del total de las entrevistas, el 50.2 por ciento corresponde a hombres y el 49.8 a mujeres. El rango de edad de la población entrevistada es de 66 años (entre 18 y 84), con una edad promedio de 36 años y una desviación típica de 13.3. El 64.8 por ciento de la población dijo pertenecer a la religión católica, el 13.2 por ciento a la evangélica, el 2.5 por ciento a otras religiones y el 18.8 por ciento dijo no profesar ninguna. De los encuestados, el 15.2 por ciento dijo no tener ninguna escolaridad y el 18.8 por ciento manifestó haber realizado estudios superiores. El 33.9 por ciento había cursado estudios de primaria, el 11.3 de educación básica y el 20.5 de bachillerato. Entre los entrevistados había todo tipo de profesiones y ocupaciones. El promedio del ingreso familiar mensual fue de 1,623.34 colones, aunque el 35.5 por ciento de los encuestados cuenta con menos de 600 colones

**Cuadro 1**  
**Población encuestada por departamento y sector social**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
Ahuachapán	0.2	0.4	0.4	0.6	0.4	2.8	60	4.8
Santa Ana	0.5	1.4	1.7	2.0	1.0	3.3	123	9.8
Sonsonate	0.3	0.8	0.8	1.5	0.9	2.6	87	6.9
Chalatenango	0.2	0.4	0.3	0.6	—	2.4	48	3.8
La Libertad	0.3	1.4	0.6	0.9	0.8	2.7	83	6.6
San Salvador	—	9.6	6.9	10.1	6.5	3.9	463	37.0
Cuscatlán	0.3	0.1	0.2	0.5	0.2	1.4	35	2.8
La Paz	0.2	0.5	0.6	0.6	0.6	1.9	55	4.4
Cabañas	—	0.3	0.2	0.6	—	1.4	31	2.5
San Vicente	0.1	0.6	0.3	0.6	0.3	1.5	42	3.4
Usulután	0.3	0.8	0.5	1.0	0.6	3.3	82	6.5
San Miguel	0.5	0.8	1.0	1.5	1.0	1.9	85	6.8
La Unión	0.2	0.3	0.5	0.8	0.4	2.4	58	4.7
Todos								
N	39	217	174	266	160	396	1252	
%	3.1	17.3	13.9	21.2	12.8	31.6		100

mensuales para su sostenimiento.

## 2. Los principales problemas del país y su incidencia en las elecciones

Con el propósito de conocer la importancia y la incidencia que los salvadoreños conceden a las elecciones como mecanismo eficaz para resolver los problemas nacionales se cursó una serie de preguntas, auscultando las expectativas que las elecciones y la campaña electoral de los partidos despertaron en la población.

Así, la encuesta se inició solicitando a la población identificar los dos problemas principales

que el país debía atender y resolver. En el cuadro 2 se presentan las respuestas a esta pregunta, según sector social. Como puede constatar, los problemas que más preocupan a los salvadoreños siguen siendo el de la guerra y la crisis económica, guardando, como era de esperarse, una relación muy estrecha con los resultados obtenidos en la encuesta cursada el pasado mes de enero (ver ECA, 1991, 507-508). Al consultar a la población si con las elecciones del 10 de marzo los problemas del país se aproximarían a su solución, seguirían igual o más bien empeorarían, la opinión dominante es de marcado escepticismo y descrédito ante el proceso electoral.

**Cuadro 2**  
Opinión sobre los dos principales problemas, según sector social

	Sector social						Total %
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	
Guerra y violencia	1.7	11.1	8.0	13.3	7.9	18.7	60.7
Crisis económica	1.0	8.6	6.7	9.1	3.7	13.2	42.2
Desempleo, falta de trabajo	0.4	3.6	4.0	5.8	5.0	9.8	28.5
Alto costo de la vida	0.4	2.0	2.6	5.7	3.9	10.9	25.3
Miseria y pobreza	0.3	1.6	1.0	1.4	1.2	2.9	8.3
Salud, educación, vivienda	0.5	1.6	0.9	1.8	1.6	1.4	7.8
Mala administración, corrupción	0.3	0.9	0.7	1.1	0.3	1.1	4.4
La política	0.3	0.4	0.7	0.9	0.4	0.5	3.3
Injusticia social	0.3	1.4	0.5	0.4	0.1	0.2	3.0
La guerrilla	0.3	0.3	0.3	0.2	0.1	0.3	1.5
Olvido de Dios, pérdida valores	—	0.4	0.4	0.4	0.1	0.3	1.4
Intervención y dependencia	—	0.3	0.1	—	—	—	0.4
Otros problemas	0.7	1.8	1.7	1.5	0.7	1.5	7.8
No sabe /no responde	—	0.3	0.1	0.2	0.2	1.1	1.7

“¿Cuál es el principal problema que tenemos en El Salvador? ¿Y el segundo?”. Los porcentajes están sumados.

Como puede verse en el Cuadro 3, de cada diez salvadoreños, más de cuatro (43.2 por ciento) piensan que los problemas del país seguirán igual después de las elecciones de marzo. El 16.7 por ciento estimó que las cosas irán peor aún, frente a un cercano 19.3 por ciento que consideró que podrían mejorar. En otros términos, de cada diez sal-

vadoreños, seis (59.9 por ciento) estiman que las elecciones de nada sirven para orientar el futuro del país o aun pueden empeorarlo; sólo dos (19.3 por ciento) opinan que las elecciones pueden ser útiles para resolver los problemas del país, y los dos restantes (20.3 por ciento) no saben decir qué puede esperar el país de las elecciones o lo condi-

cionan al tipo de resultado que se obtenga. Es de notar que dentro de los distintos sectores sociales, es en el estrato social más alto en donde el juicio

sobre las elecciones tiende a ser más optimista, casi igualando en proporción al de los que, en ese mismo grupo social, opinaron que las cosas segui-

**Cuadro 3**  
**Opinión sobre las perspectivas de solución para los problemas nacionales con las elecciones (por sector social)**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
Mejorarán	1.1	4.0	2.2	3.7	1.9	6.4	242	19.3
Quedarán igual	1.2	8.5	6.9	9.4	5.1	12.0	451	43.2
Empeorarán	0.2	2.5	2.4	4.1	2.7	4.8	209	16.7
Depende de quién gane	—	0.6	0.6	0.6	0.3	1.0	39	3.1
No sabe/no responde	0.6	1.7	1.6	3.4	2.6	7.3	215	17.2

“¿Piensa usted que con las elecciones del 10 de marzo los problemas del país se van a solucionar, van a quedar igual o van a empeorar?”.

rán igual que siempre, es decir mal.

Al especificar la pregunta por la situación económica del país después de las elecciones de marzo, el juicio se tornó más negativo. Como puede verse en el Cuadro 4, de cada diez salvadoreños, más de seis (64.9 por ciento) opinaron que las elecciones no son útiles para mejorar el futuro económico del país, o aun pueden empeorarlo. Dentro de este grupo, es notorio el porcentaje de quienes tienen un juicio más pesimista (24.7 por ciento). Sólo el 16.6 por ciento estima que pueden esperarse mejorías, mientras que otro 16 por ciento no sabe qué incidencia económica tienen las elecciones o condicionan su evaluación al tipo de resultado electoral (2.4 por ciento). Es decir, por cada salvadoreño (16 por ciento) que ve las elecciones con posibilidades para inducir mejoras en la economía nacional, hay más de seis (64.9 por ciento) que piensa que serán inútiles o negativas para mejorar el desenvolvimiento económico del país. También es significativo que esta valoración más pesimista sobre el futuro post-electoral de la economía sea homogéneo en todos los estratos sociales.

En cambio, las expectativas post-electorales

respecto de las posibilidades para la paz se muestran bastante más positivas que sobre el tema económico (Cuadro 5), casi un tercio de los salvadoreños (30.5 por ciento) prevé una situación más favorable para el proceso de negociación, frente a otro tercio (32 por ciento) que estima que el proceso pacificador seguirá igual, mientras que la restante tercera parte se divide entre los que anticipan una situación todavía más difícil para la paz (15.8 por ciento) y los que no tienen opinión sobre el futuro de la pacificación después de las elecciones (18 por ciento).

### 3. Evaluación de los partidos políticos y de la campaña electoral

La pobreza en el diagnóstico de los problemas nacionales y en los planteamientos programáticos propuestos por los distintos partidos políticos ha sido una característica y un mal permanente de las diversas campañas electorales celebradas en el país, antes de y durante el proceso democrático iniciado en los ochenta. La opinión pública salvadoreña no se manifiesta ajena a esta viciada y precaria realidad política de El Salvador, al tiempo que muestra gran sensibilidad para la violencia política que ha caracterizado la actual campaña

**Cuadro 4**  
**Opinión sobre el futuro económico a partir de las elecciones (por sector social)**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
Mejor	1.1	2.7	1.7	3.2	1.4	6.5	208	16.6
Igual	0.9	8.1	6.1	9.7	4.2	11.3	503	40.2
Peor	0.9	4.6	3.8	5.1	3.7	6.6	309	24.7
Depende de quién gane	—	0.6	0.6	0.3	0.3	0.6	30	2.4
No sabe/no responde	0.2	1.4	1.7	3.0	3.2	6.5	200	16.0

“¿Cómo cree usted que siga la situación económica después de las elecciones?”.

**Cuadro 5**  
**Opinión sobre las posibilidades para la paz a partir de las elecciones**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
Favorable	1.6	6.4	3.9	5.7	3.7	9.3	382	30.5
Desfavorable	0.6	2.7	2.2	4.1	2.8	3.4	198	15.8
Igual	0.8	5.1	5.0	7.1	3.8	10.1	401	32.0
Depende de quién gane	—	1.2	0.8	0.6	0.2	0.8	46	3.7
No sabe/no responde	0.2	1.9	1.9	3.8	2.2	8.0	225	18.0

“¿Cree usted que después de las elecciones la situación será más favorable o más bien será desfavorable para el proceso de diálogo-negociación?”.

electoral.

Al preguntar a la población si consideraba que en la campaña electoral los partidos políticos planteaban al pueblo cómo resolver los problemas del país las opiniones se dividieron. Como puede verse en el Cuadro 6, el 40.5 por ciento de los encuestados respondió que no, mientras que el 34 por ciento lo hizo afirmativamente; únicamente el 13.8 por ciento matizó su respuesta, indicando que sólo algunos partidos contendientes habían hecho planteamientos de solución a los problemas nacionales.

Profundizando en la confiabilidad y en la imagen de capacidad que los partidos políticos man-

tienen o han conseguido generar en la población, se preguntó a los encuestados por el partido que mejor puede resolver los problemas del país. Como puede verse en el Cuadro 7, de cada diez salvadoreños más de cuatro (43.6 por ciento) son de la opinión que ningún partido está en capacidad para dar soluciones a los problemas nacionales, mientras que entre los que señalan alguno en particular, ARENA resulta favorecido con notable ventaja (22.8 por ciento) sobre los restantes, el partido Demócrata Cristiano (7.8 por ciento) y la Convergencia Democrática (5.1 por ciento). Estos datos están sumamente aproximados a los obtenidos en la encuesta realizada dos años atrás, en enero de 1989 (Martín-Baró, 1989, p. 159), y en

**Cuadro 6**  
**Planteamiento de solución de los problemas nacionales en la campaña electoral (por sector social)**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
Sí	1.4	6.1	4.3	7.6	5.0	10.6	437	34.9
No	1.4	7.3	7.1	8.8	4.6	11.3	507	40.5
Algunos	0.2	2.8	1.3	2.7	1.9	4.9	173	13.8
No sabe/no responde	0.2	1.1	1.2	2.2	1.3	4.7	133	10.6

“¿Cree usted que durante la campaña electoral los partidos políticos plantearon o dijeron al pueblo cómo iban a resolver esos problemas?”.

los cuales únicamente Convergencia Democrática muestra un crecimiento significativo como partido capaz de resolver los problemas del país. También es notorio que sea el sector social más alto el que se muestra más optimista respecto a ARENA, incluso superando la proporción de los que en ese mismo estrato no encuentran alternativa política satisfactoria para resolver los problemas nacionales. A su vez, resulta relevante que sea únicamente dentro de la población rural donde el partido de Conciliación Nacional aventaja claramente a la Convergencia Democrática como partido capaz de

enfrentar los problemas del país.

Sin embargo, al indagar más específicamente en la población por la vocación de servicio y sobre las verdaderas intenciones de los partidos en la contienda electoral, el juicio fue sumamente severo, tomando carácter de dramática denuncia nacional en contra de todos los partidos, y ello con independencia de la opción política manifestada por los encuestados. En el Cuadro 8 aparecen las respuestas por sector social a la pregunta, “¿cree usted que en la actual campaña electoral los par-

**Cuadro 7**  
**El partido que mejor puede resolver los problemas nacionales**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
ARENA	1.8	4.4	2.4	4.4	2.3	7.6	286	22.8
PDC	0.2	1.2	0.6	1.4	1.8	2.6	98	7.8
Convergencia	0.2	1.0	1.0	1.2	1.1	0.6	64	5.1
PCN	—	0.3	0.4	0.4	0.2	1.3	33	2.6
UDN	—	0.5	0.2	0.2	—	0.4	16	1.3
MAC	—	0.1	—	—	0.1	0.2	4	0.3
AD	—	0.2	—	—	—	—	2	0.2
Ninguno	1.0	7.2	7.6	10.6	5.0	12.3	546	43.6
No sabe/no responde	0.1	2.5	1.8	2.9	2.2	6.4	198	15.8

“¿Cuál partido cree usted que puede resolver mejor estos problemas?”.



tidos políticos están diciendo la verdad al pueblo o sólo quieren ganar votos?”. Como puede apreciarse, de cada diez salvadoreños siete (69.4 por ciento) estiman que los partidos están únicamente interesados en ganar votos y hacerse del poder, y dos (20.4 por ciento) matizaron su respuesta, declarando que sólo algunos de los partidos en con-

tienda dicen la verdad. Apenas el 2.1 por ciento de los encuestados dijo creer que los partidos se dirigen al pueblo con verdad y con sinceridad. Es decir, que por cada salvadoreño (2.1 por ciento) que piensa que los partidos se interesan por el pueblo y le dicen la verdad, hay 33 (69.4 por ciento) que piensan que lo único que les interesa es

**Cuadro 8**  
**Credibilidad de los partidos políticos (según sector social)**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
Dicen la verdad	0.1	0.7	0.3	0.3	0.1	0.6	26	2.1
Sólo quieren ganar votos	1.8	11.5	10.9	16.0	9.1	20.2	870	69.5
Algunos dicen la verdad	1.3	4.2	1.8	3.5	2.2	7.3	254	20.3
No sabe/no responde	—	0.9	1.0	1.4	1.4	3.4	101	8.1

“¿Cree usted que en la actual campaña electoral los partidos políticos están diciendo la verdad al pueblo o sólo quieren ganar votos?”.

llegar al poder.

Con el fin de examinar la valoración política y la importancia que la población concede al dominio del órgano legislativo por el partido oficial o por los de oposición, se preguntó a los encuestados qué opción de control de la asamblea legislativa le parecía más conveniente. Como puede apreciarse en el Cuadro 9, más de la mitad de la población (54.3 por ciento) se mostró a favor de un equilibrio de poder entre los partidos de la oposición y el partido de gobierno en la asamblea. Sólo el 9.9 por ciento se declaró partidario de una asamblea en manos de la oposición, frente al doble de ese porcentaje (19.8 por ciento) que consideró más conveniente que estuviese en poder del partido gobernante. Como era de esperar, al correlacionar a los partidarios de esta última alternativa con la opción de partido declarada, se observó que, en su mayor parte, aquella opción era la de los simpatizantes del partido gobernante, aun cuando estuvo lejos de constituir un patrón de respuesta. De hecho, entre los simpatizantes del partido gobernante, el mayor porcentaje se pronunció

a favor del equilibrio en la asamblea.

A su vez, al correlacionar la misma pregunta con el nivel de estudios realizado por el encuestado (Cuadro 10), se puede apreciar que aún cuando en todos los niveles predomina la opción por el equilibrio, es en los estratos con mayores estudios en donde proporcionalmente la opción por el equilibrio aventaja considerablemente al porcentaje del conjunto de las restantes alternativas.

No era de extrañar éste duro enjuiciamiento popular sobre la utilidad real de las elecciones, más allá de la alternancia y los formalismos del poder, así como la inequívoca condena del sistema de partidos políticos en su conjunto, dado el desgaste generado por el sistemático incumplimiento de las grandes promesas ofrecidas en cada elección: “las elecciones para la paz”, “el voto para mejorar” o “decide tu futuro votando”. Más allá de este descrédito abrumador de las elecciones como medio capaz para resolver los graves problemas del país, la violencia, como en toda la década pasada, no estuvo ausente de la presenta campaña electoral. Con el propósito de compulsar la per-

**Cuadro 9**  
**Opinión sobre el control político de la asamblea (según sector social)**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
Mayoría gobierno	1.2	3.0	2.1	4.6	2.6	6.3	248	19.8
Mayoría oposición	0.3	1.4	1.4	1.8	1.8	3.3	124	9.9
Equilibrio	1.5	12.1	8.5	12.1	5.6	14.5	680	54.3
No sabe/no responde	0.1	0.9	1.8	2.8	2.6	7.4	196	15.7

“Actualmente, la asamblea legislativa está controlada por el partido de gobierno. En su opinión, ¿sería deseable que continuara igual o sería preferible que quedara en poder de la oposición o sería más conveniente que hubiera equilibrio?”.

**Cuadro 10**  
**Opinión sobre el control político de la asamblea (según el nivel de estudios)**

	Nivel de educación					Todos	
	Ninguna %	Primaria %	Básica %	Bachill. %	Superior %	N	%
Mayoría gobierno	2.7	7.3	3.0	3.4	3.3	248	19.8
Mayoría oposición	1.1	4.2	1.5	1.4	1.6	124	9.9
Equilibrio	6.6	14.5	5.6	14.5	12.9	680	54.3
No sabe/no responde	4.7	7.6	1.2	1.1	0.8	196	15.7

“Actualmente, la asamblea legislativa está controlada por el partido de gobierno. En su opinión, ¿sería deseable que continuara igual o sería preferible que quedara en poder de la oposición o sería más conveniente que hubiera equilibrio?”.

cepción popular del clima de violencia en que se desarrollaron las presentes elecciones se hizo a los encuestados la siguiente pregunta, “¿considera usted que en la presente campaña electoral la violencia ha aumentado, se ha mantenido igual que antes o ha disminuido?”. Como se aprecia en el Cuadro 11, la opinión es marcadamente negativa. De cada diez salvadoreños, aproximadamente cuatro (38.5 por ciento) consideraron que la violencia ha aumentado, otros cuatro (38.8 por ciento) estimaron que ha seguido igual que siempre, mientras que sólo dos (18.9 por ciento) opinaron que había disminuido. Cifras que contrastadas con la evaluación del estado de represión y de violencia contra los derechos humanos obtenidos en la encuesta

del pasado mes de enero, revelan un incremento alarmante entre los que observan que la situación ha empeorado (ver ECA, 1991, 507-508).

El recrudecimiento de la violencia durante el período electoral se nota más en el departamento de San Salvador (Cuadro 12), probablemente debido a sucesos como el atentado contra el *Diario Latino*, la matanza de El Zapote y el asesinato de candidatos de la Unión Democrática Nacionalista en las calles de la capital.

#### 4. Las opciones políticas

Con el objeto de determinar más específicamente cómo se concretizan las opciones políticas



**Cuadro 11**  
**Opinión sobre el estado de la violencia durante la campaña electoral (según sector social)**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
Ha aumentado	1.2	8.0	5.8	8.4	5.7	9.4	482	38.5
Se ha mantenido igual	1.1	6.8	5.7	8.4	4.0	12.9	486	38.8
Ha disminuido	0.8	2.2	2.2	3.8	2.3	7.6	237	18.9
No sabe/no responde	—	0.2	0.2	0.6	0.8	1.6	42	3.4

“¿Considera usted que en la presente campaña electoral la violencia ha aumentado, se ha mantenido igual que antes o ha disminuido?”.

**Cuadro 12**  
**Estado de la violencia durante la campaña electoral (por departamento)**

	Ha aumentado	Se ha mantenido	Ha disminuido	No sabe/ no responde	Todos	
					N	%
Ahuachapán	1.5	2.2	1.0	0.1	60	4.8
Santa Ana	3.2	4.2	2.1	0.3	123	9.8
Sonsonate	2.6	2.9	1.4	0.2	87	6.9
Chalatenango	1.7	1.5	0.4	0.2	48	3.8
La Libertad	2.4	2.6	1.5	—	83	6.6
San Salvador	18.4	12.4	5.2	0.8	463	37.0
Cuscatlán	1.5	0.8	0.4	0.1	35	2.8
La Paz	1.0	2.2	1.2	0.1	55	4.4
Cabañas	1.0	1.0	0.5	—	31	2.5
San Vicente	1.2	1.0	0.9	0.2	42	3.4
Usulután	1.3	2.6	2.2	0.4	82	6.5
San Miguel	2.2	2.7	1.1	0.8	85	6.8
La Unión	0.6	2.6	1.1	0.2	58	4.7
Todos					1252	100.0
N	482	486	237	42		
%	38.5	38.8	18.9	3.4		

“¿Considera usted que en la presente campaña electoral ha aumentado la violencia, se ha mantenido igual que antes o ha disminuido?”.

de los salvadoreños dentro de del anterior contexto, se hizo una serie de preguntas: desde la tenencia del carnet electoral y la voluntad de ir a votar, pasando por las preferencias e identificaciones políticas espontáneas hasta las elecciones políticas forzosas.

En el Cuadro 13 se presentan los porcentajes correspondientes a las preguntas sobre tenencia del carnet electoral así como la intención de acudir a las urnas el 10 de marzo. Las respuestas a estas dos preguntas están en estrecha correlación con las de las encuestas corridas en enero y a

finales de febrero y comienzos de marzo de 1991. Cabe destacar que, a pesar del elevado porcentaje de población que en las encuestas pre-electorales del IUDOP (ver Martín-Baró, 1989, p. 161) sistemáticamente ha manifestado clara intención de emitir su voto —al menos ocho de cada diez salvadoreños— por razones no bien conocidas, finalmente y con gran regularidad, una tercera parte de los decididos a votar termina no acudiendo o no logrando cumplir su propósito.

**Cuadro 13**  
**Intención de votar y tenencia de la credencial electoral**

¿Tiene hoy carnet electoral?	Enero 1991 %	Febrero 1991 %
Sí	75.5	80.8
No	11.4	9.7
En trámite	12.4	9.3
¿Piensa votar en las elecciones del próximo mes de marzo?		
Sí	75.7	80.1
No	12.1	12.4
No sabe/no responde	10.5	6.3

Al menos el miedo a la violencia desencadenada por los boicots electorales decretados anteriormente por el FMLN ha posibilitado eliminar este factor como determinante de la conducta electoral de los salvadoreños, habida cuenta que el abstencionismo observado en las elecciones recién celebradas se mantuvo muy próximo al observado en pasadas rondas electorales. Con esto adquiere mayor validez y confirmación la hipótesis de que el miedo en general no parece haber sido un elemento importante en el elevado abstencionismo observado en estas o en anteriores elecciones (ver ECA, 1988, 473-474, p. 217). Correlativamente a ello, la responsabilidad en el abstencionismo electoral salvadoreño recae totalmente en la generalizada percepción de la inutilidad de las elecciones como recurso para mejorar la propia situación o la del país en su conjunto, y en el de las limitaciones e impedimentos que se derivan del propio sistema electoral vigente.

En el Cuadro 14 se presentan las respuestas a la pregunta, "¿cuál partido cree usted que representa mejor los intereses de personas como usted?". Como puede verse, una notable mayoría (39.1 por ciento) no se siente representada por ninguna de las alternativas políticas de la contienda electoral. De entre los que especifican una opción política próxima a sus intereses, ARENA resulta favorecido (23.9 por ciento) con una notable ventaja sobre los otros partidos políticos. Aunque esta superioridad de ARENA se evidencia en todos los sectores sociales, es en el estrato más alto de la población en donde proporcionalmente la identificación con ARENA es incuestionable.

Al preguntar a la población, "si tuviera que votar hoy, ¿por cuál partido votaría usted?", los porcentajes obtenidos por partido fueron ligeramente superiores a los obtenidos en la pregunta anterior, manteniéndose la tendencia sobre las distintas opciones políticas (Cuadro 15). La única y notoria salvedad entre los resultados de ambas preguntas es la del descenso de los que aún no sintiéndose representados por ningún partido político, optan por la elección de uno en particular, o bien, como era de esperar, se constituyen en una parte importante del porcentaje de los que no desean responder a la pregunta por su elección partidaria. Con lo que se refuerza la tesis de que el considerable porcentaje de quienes sistemáticamente no suelen responder a la pregunta del partido por el que votarán ante una elección dada, no lo hacen fundamentalmente por razones de miedo, sino por evidente falta de identificación o motivación partidaria.

En el Cuadro 16 se presentan los resultados obtenidos al proponer a los encuestados la elección política forzosa entre los partidos ARENA, Democracia Cristiana y Convergencia Democrática. Como se puede ver, en la opción restringida las preferencias de los indecisos, junto a la de algunos de los que en la elección abierta manifestaron inclinación por otro de los partidos en contienda, se reparten proporcionalmente entre las tres alternativas políticas propuestas, con un incremento promedio del cinco por ciento para cada una respecto del porcentaje que alcanzaron en la

**Cuadro 14**  
**Partido que mejor representa los intereses personales (según sector social)**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
ARENA	1.8	4.8	2.7	3.9	2.6	8.0	299	23.9
PDC	0.3	1.8	1.1	2.5	2.1	3.6	143	11.4
Convergencia	—	1.0	1.4	1.5	1.4	0.8	76	6.1
PCN	0.2	0.2	0.5	0.6	0.4	1.0	37	3.0
UDN	0.1	0.5	0.2	0.2	—	0.3	17	1.4
MAC	—	0.1	—	—	0.1	0.2	4	0.3
AD	—	0.1	—	0.1	—	—	2	0.2
Ninguno	0.6	6.5	6.5	9.5	4.2	11.7	490	39.1
No sabe/no responde	0.1	2.2	1.4	2.8	1.9	6.0	180	14.4

"¿Cuál partido cree usted que represente mejor los intereses de personas como usted?"

**Cuadro 15**  
**Partido político por el que votaría (según sector social)**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
ARENA	1.8	6.2	3.1	5.7	2.7	9.2	360	28.8
PDC	0.2	1.8	1.4	4.2	2.6	4.6	184	14.7
Convergencia	0.2	2.1	1.8	1.3	1.2	1.2	96	7.7
PCN	0.1	0.3	0.3	0.6	0.6	1.4	40	3.2
MAC	—	0.1	0.2	—	—	0.2	6	0.5
UDN	0.1	0.2	0.2	0.2	0.1	0.4	14	1.1
AD	0.1	0.2	0.1	0.2	—	—	7	0.6
Ninguno	0.2	1.6	3.0	3.8	2.2	4.3	188	15.0
No sabe/no responde	0.3	4.6	3.4	5.1	3.4	10.4	340	27.2

"Si tuviera que votar hoy, ¿por cuál partido votaría usted?"

opción abierta.

En el Cuadro 17 aparecen las respuestas a la pregunta, "independientemente de su preferencia, ¿qué partido cree usted que va a ganar las próximas elecciones?", obtenidas en las encuestas de enero y febrero. Como puede verse en enero, de

cada diez salvadoreños más de cuatro (42.4 por ciento) no sabían aún quién podría resultar ganador, mientras que un mes después de campaña electoral, sólo el 24 por ciento no supo o no respondió a la pregunta.

Asimismo se preguntó a las personas por la

**Cuadro 16**  
**Elección política forzosa entre ARENA, Democracia Cristiana y Convergencia Democrática**  
**(según sector social)**

	Sector social						Todos	
	Alta %	Medio Medio %	Medio Bajo %	Obrero %	Marginal %	Rural %	N	%
ARENA	2.2	7.8	4.0	6.8	3.0	10.3	427	34.1
PDC	0.3	2.9	2.0	5.1	3.2	6.8	254	20.3
Convergencia	0.3	2.5	3.2	3.1	1.7	1.8	157	12.5
Ninguno	0.2	2.4	3.1	3.8	2.8	5.6	225	18.0
No sabe/no responde	0.1	1.8	1.6	2.4	2.1	7.2	189	15.1

"Si tuviera que elegir necesariamente entre ARENA, Democracia Cristiana y Convergencia Democrática, ¿por cuál votaría usted?".

**Cuadro 17**  
**Qué partido ganará las elecciones en 1991**

¿Que partido cree usted que va aganar las próximas elecciones?		
	Enero %	Febrero %
ARENA	37.3	52.5
PDC	10.7	10.5
Convergencia	3.6	4.7
PCN	1.0	2.3
MAC	0.8	0.4
Otros*	4.2	4.9
No sabe/no responde	42.4	24.0

razón que podría hacer triunfador al partido señalado. Como se puede ver en el Cuadro 18, la predominancia de respuestas subjetivas, la considerable dispersión de las mismas, así como la evolución experimentada por los porcentajes en el mes de campaña que media entre ambas encuestas, revelan el tipo y volumen de la campaña política, mediante el cual se motiva o se aturde al elector salvadoreño. Aún así, siguen pesando razones fundadas en la experiencia política del país, como el hecho de que un partido resulte triunfador, porque "es el que está en el poder", que en la encuesta de enero, poco después de iniciada la

campaña, fue la segunda razón más señalada por los encuestados.

Finalmente, se solicitó a los encuestados su apreciación sobre las posibilidades de fraude en las elecciones de 1991. De cada diez salvadoreños, cuatro (40.3 por ciento) siguen temiendo que se opere algún tipo de fraude, tres opinaron que no lo habría, y otros tres (28 por ciento) no saben decir qué ocurrirá, mostrando su escepticismo. Estos resultados, a su vez, confirman la desconfianza y la poca transparencia con que es visto por la población el actual sistema electoral y el trabajo de las autoridades electorales.

### 5. Conclusiones

El descrédito y la inutilidad de las elecciones en la resolución de los problemas nacionales, así como la desconfianza en los partidos políticos aparecen como los factores más dominantes y determinantes de la opinión y de las actitudes políticas de los salvadoreños. Estos factores explican en buena medida el notable y ya sistemático abstencionismo o ausentismo electoral, que se refuerza periódicamente por la confusión y la frustración, que en buena cantidad de votantes generan los fallos y las anomalías, observados el día de las votaciones, producto de la incapacidad o negligencia de las autoridades electorales.

**Cuadro 18**  
**Motivos para el triunfo de un determinado partido**

	ARENA		PDC		CD		% Total por esta respuesta (todos los partidos)	
	Ene.	Feb.	Ene.	Feb.	Ene.	Feb.	Ene.	Feb.
Tiene más gente	7.8	13.9	1.5	1.8	0.3	0.7	9.9	17.1
Tiene más propaganda	2.7	8.1	0.1	0.3	—	0.2	2.8	9.3
Da mejor solución a los problemas	2.3	8.0	0.1	0.2	—	0.1	2.4	8.3
Es el que está en el poder	5.6	6.5	—	—	—	—	5.6	6.5
Por las opiniones	0.9	2.7	0.2	0.9	0.3	0.2	1.5	4.3
Es de la gente pobre	—	—	0.7	1.4	—	0.4	0.8	2.0
Han perdido la confianza en ARENA	—	—	2.5	1.3	0.3	0.2	3.7	1.8
Candidatos tienen mucha simpatía	0.2	0.5	0.1	0.5	—	0.1	0.3	1.8
Han gobernado bien	1.1	0.5	0.2	0.5	—	—	1.3	1.0
Están mejor organizados	0.8	0.6	0.1	0.3	—	0.1	0.8	1.0
Los otros no hicieron nada para el pueblo	0.1	0.1	0.4	0.2	0.8	0.4	1.7	1.0
Son nuevos	—	0.2	—	—	0.1	0.4	0.1	0.9
No sabe/no responde	0.3	0.9	0.3	0.5	—	0.1	41.8	25.7

\* Comprende opciones de partidos que no aparecen o disyuntivas entre partidos.  
Encuesta IUDOP elecciones 1991.

La pobreza política y programática de las campañas partidarias no pasa desapercibida para la mayoría de la población, aun cuando el vacío de información y de planteamientos objetivos alla-

na el camino para que el elector, y, con ello, parte de los destinos del país sea presa más fácil de las modernas y dudosas tácticas comerciales y publicitarias, al servicio del capital y no de la nación.